



## NUEVA FIGURA HUMANA

16 de junio de 2021.

*Exposición virtual colectiva de pintura "Nueva Figura Humana" de José Carlos Chávez, Cristal Luque y Naim Mazuelos, presentada en el Centro Cultura Peruano Norteamericano de Arequipa, en junio de 2021.*

Según el famoso "Tratado de la Pintura" de Leonardo, el tratamiento de la figura humana tiene su fundamento en la observación de la naturaleza y la práctica constante. Gracias a dicho ejercicio el ojo del artista reconoce la estructura sobre la cual descansan las formas y por ello es capaz de construir una representación sólida: "en el dibujo de las figuras hay que observar el asentar bien la cabeza sobre los hombros, el tronco sobre las caderas, las caderas y los hombros sobre los pies" (Leonardo, 1958:171). Este modo de observación es consecuente con la visión del mundo propia del hombre renacentista, quien, al moverse entre las ciencias naturales, la filosofía griega y la teología medieval, hacía una relación entre el micro cosmos y el macro cosmos: "el hombre es denominado por los antiguos un mundo menor, designación justa porque está compuesto de tierra, agua, aire y fuego, como el cuerpo terrestre al que se parece. Si el hombre posee sus huesos que le sirven de armazón y sostén de la carne, el mundo tiene sus rocas que sostienen su tierra" (Leonardo 1958:161). Esta concepción sirve de base para emitir una valoración moral del individuo: "su malignidad no tiene límites; sus brazos salvajes derriban en tierra los más grandes árboles de los bosques del universo; y para obtener su comida y el alimento de sus deseos, desencadenarán la muerte, las penas, los dolores, las guerras y la devastación sobre todas las cosas vivas" (166). En ese sentido, la estética predominante en este gran dibujante se inspira en la idea de belleza como proporción: "la figura corporal se divide en dos partes: la proporción de sus partes entre sí, su correspondencia con el conjunto, y el movimiento apropiado al accidente espiritual del ser vivo que se mueve" (166). Además, recordando que los griegos establecieron que los trascendentales del ser eran la verdad, la bondad y la belleza, es comprensible que se identifique al bello con el bueno y al malo con el feo: "no me parece que los hombres groseros, de bajas costumbres y escaso espíritu, merezcan tan hermoso organismo, ni una variedad tal de engranajes como los hombres especulativos y de gran espíritu" (162).

La densidad cultural y la maestría técnica que se respira en el dibujo de Leonardo confirma que el Renacimiento fue un hito esencial en la representación de la figura humana. Los

desarrollos posteriores del barroco, el neoclasicismo y el romanticismo siempre se han referido a los dibujantes renacentistas realizando enfoques propios, inspirados en el modelo cultural en el cual surgieron. Es por eso que, con la llegada de una nueva etapa de la historia del arte, siempre surgirá una “Nueva Figura Humana”, que revela no solamente las diferentes posibilidades técnicas sino también la visión del mundo que se encuentra detrás. No es nuestra intención hacer un recorrido exhaustivo sobre el tema, el cual ya ha sido abordado, por ejemplo, en los libros “Historia de la Belleza” e “Historia de la Fealdad” de Umberto Eco, sin embargo, pensamos que es pertinente trazar algunas correspondencias con la obra de José Carlos Chávez, Cristal Luque y Naim Mazuelos, que forman parte de una generación que viene sorprendiendo por la solvencia en el trato de la figura humana y que ahora se presentan colectivamente en la exposición “Nueva Figura Humana” en el Centro Cultural Peruano Norteamericano de Arequipa.

Considerando que todos ellos están formando su estilo a través de una búsqueda personal situada en el contexto social actual, es necesario atender a los referentes que ellos mismos han señalado y entre los cuales destacan: Singer Sargent (1856-1925), Gustav Klimt (1862-1918), Edward Hopper (1882-1967), Antonio López García (1936), Alex Kanevsky (1963), Jenny Saville (1970), Marco Mazzoni (1982) y Denis Sarazhin (1982), entre otros.

Todos estos pintores fueron realistas y modernos, pero a diferencia de la lógica vanguardista que intentó romper con la tradición pictórica clásica, la mayoría de ellos tomaron como referencia a grandes maestros como Velázquez (1599-1660), Rubens (1577-1640), Rembrandt (1606-1669) y Vermeer (1632-1675), estableciéndose de esta manera una línea de continuidad. Esto que venimos diciendo lo vemos en Singer Sargent, que fue un magnífico retratista con una formación académica con fuertes influencias de Velázquez. Como es de esperar, el artista que vivió a finales del siglo XIX, incorporó elementos del impresionismo, que fue el estilo que surgió al calor de la Revolución Industrial y el auge de la sociedad burguesa.

Klimt fue un pintor dotado de un dibujo de gran calidad. Simbolista y modernista, el artista austriaco trató la figura humana desde una mirada psicológica con fuerte carga erótica añadiendo luego el dorado que descubrió en los mosaicos bizantinos en concordancia con los principios decorativos del Art Nouveau.

Hopper, quien admiró la obra del impresionista Degas y se formó al calor de la Ashcan School, una escuela realista que trató temas urbanos a inicios del siglo XX, representó el cuerpo humano en sintonía con el individualismo de la sociedad urbana estadounidense.

Con respecto a las propuestas contemporáneas destacamos la influencia de los pintores de la posguerra como Lucian Freud (1922-2011) y Francis Bacon (1909-1992), cuyas obras tuvieron una fuerte carga psicológica que se evidencia en la crudeza con que representaron el cuerpo humano.

Dentro de una generación más reciente mencionamos a López García, quien se educó en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y que actualmente es conocido por una obra hiperrealista muy particular. Una vez que conoció directamente las obras del Renacimiento decidió estudiar a fondo a Diego Velázquez.

Alex Kanevsky es un pintor ruso que trabaja la figura en relación con la abstracción, el tiempo y el movimiento. En su pintura se aprecia un profundo conocimiento del cuerpo humano que le ha permitido resolver la composición de manera rápida, complementando el resultado con pinceladas gestuales. El artista afirma haber sido influenciado por Rembrandt, Velázquez, Lucian Freud y Francis Bacon.

Jenny Saville estuvo vinculada a los jóvenes artistas ingleses que fueron agrupados por Charles Saatchi en la década de 1990. En su trabajo se oyen los ecos de Rubens y Lucian Freud a través del gran formato, los brochazos sueltos y el trato del desnudo femenino que acentúa la plasticidad de la carne que se aprecia en los cuerpos obesos. Marco Mazzoni se inspira en la ilustración botánica trabajando con medios simples como el bolígrafo y el lápiz. Mazzoni desarrolla una obra de corte surrealista y post humanista, donde los cuerpos de sus personajes son atravesados o invadidos por las plantas. Finalmente, el ucraniano Denis Sarazhin, nos sorprende con una nueva figuración que evoca la obra de Egon Schiele, quien fuera discípulo de Gustav Klimt.

Llegados a este punto nos preguntamos con respecto a la obra de José Carlos Chávez, Cristal Luque y Naim Mazuelos ¿De dónde viene el interés por la tradición referida? A nuestro modo de ver, hay tres fuentes relacionadas con sus motivaciones íntimas: la formación en la Escuela de Arte de la Universidad San Agustín de Arequipa, internet y la posmodernidad. La Escuela cuenta con algunos docentes que vienen impulsando el buen oficio de la pintura y desde allí han promovido el conocimiento de los artistas que hemos mencionado, por otro lado, Internet se ha convertido en una fuente casi inagotable de imágenes que ha permitido a los jóvenes estudiantes revisar, casi en tiempo real, las obras de sus artistas favoritos. Finalmente, no puede olvidarse la influencia de la posmodernidad en lo que respecta al trato de la figura humana.

El modelo cultural contemporáneo refleja una mirada del ser humano como algo incierto, individualizado y empoderado por la tecnología, por ello, el sujeto construye su identidad siguiendo sus convicciones y en algunos casos, puede disolverse en la naturaleza según lo que dijo Nietzsche: "Hemos rectificado conceptos. Nos hemos vuelto más modestos en toda línea. Ya no derivamos al hombre del espíritu, de la divinidad; lo hemos reintegrado al mundo animal" (Nietzsche 2011:14). Estos elementos posmodernos se perciben en las influencias pictóricas y también se dejan sentir en la presente exposición colectiva. En las pinturas de José Carlos Chávez el individuo no es el microcosmos renacentista embellecido por la proporción sino un cuerpo de carne cruda casi efímero, todo ello en la línea del trabajo de Jenny Saville y Alex Kanevsky. José Carlos tiene como objetivo representar lo humano destacando los matices y las distorsiones de su naturaleza. Cristal Luque se concentra en la intimidad, explorando los diferentes aspectos de la personalidad. En sus retratos se perciben las huellas de la obra de Sargent, Hopper y Klimt. Naim Mazuelos, quien se siente cercada a Marco Mazzoni, nos demuestra que para hacer una propuesta cargada de intimidad es posible trabajar con materiales sencillos como el lápiz, los colores y el pastel.

El conjunto de las obras presentadas por los tres jóvenes artistas refleja todo un camino promisorio para las artes en Arequipa, pero al mismo tiempo, ha sido una ocasión para auscultar las diversas vertientes que se van cruzando en este intrincado mundo contemporáneo que, ante el exceso de información, nos exige la introspección para reflexionar y elegir el propio camino.

#### Notas

Da Vinci, L. (1958). *Tratado de la Pintura*. Buenos Aires. Editorial Schapire.  
Nietzsche, F. (2011). *El Anticristo*. Alianza Editorial. Madrid. 2011.